



Un total de mil 366 civiles fueron asesinados y dos mil 446 resultaron heridos en incidentes relacionados con el conflicto armado en Afganistán durante el primer semestre de 2019, reveló la ONU.

Un comunicado de la Misión de Asistencia de Naciones Unidas en Afganistán (Unama) refleja que si bien el número de muertos y heridos es un 27 por ciento inferior al mismo período en 2018, existen un aumento víctimas en el segundo trimestre de 2019 en comparación con el primero.

De manera general, la ONU acogió con beneplácito la reducción de las bajas civiles del 1 de enero al 30 de junio de este año, pero considera impactante e inaceptable el alto número de muertos.

‘La Unama reconoce que las partes han anunciado esfuerzos para reducir las bajas civiles, pero son insuficientes. Hay que hacer más’, indicó el documento publicado en el sitio web de la organización.

Durante el período analizado, 327 niños fueron asesinados y 880 resultaron heridos, con lo cual representaron casi un tercio del total de bajas. Además, el reporte atribuye a los talibanes y otros grupos insurgentes el 52 por ciento de las víctimas civiles, el 37 por ciento a las fuerzas de seguridad, y el resto a otras razones.

Según la declaración, los combates en tierra y los enfrentamientos son la principal causa de incidentes con víctimas sin relación directa con el conflicto, seguidos del uso de dispositivos explosivos improvisados, principalmente en ataques no suicidas.

Tadamichi Yamamoto, enviado especial de la ONU y jefe de la Unama, instó a todas las partes a prestar atención a este imperativo, a responder al llamado de los afganos para que se tomen medidas inmediatas para reducir el terrible daño que se inflige.

Este país centroasiático vive una situación de inestabilidad política, social y de seguridad acentuada desde 2001, cuando Estados Unidos y sus aliados de la OTAN emprendieron una supuesta cruzada contra el terrorismo.

Pese a los intentos de las diversas partes en conflicto por lograr un acuerdo de paz, persisten los enfrentamientos en diversas regiones del país.

La ONU dice que más civiles afganos murieron por los estadounidenses y sus colaboradores que por los talibanes

Nota del editor: Quién sabe cuán manchadas son realmente las cifras de la ONU, el número de muertos podría ser mucho mayor. También debe considerarse que los ocupantes y los colaboracionistas pueden dar represalias a través del encarcelamiento en lugar del homicidio y las Guerrillas no pueden.

Las fuerzas afganas y estadounidenses mataron a más civiles en Afganistán en la primera mitad de 2019 que los insurgentes, según muestran las cifras de la ONU.

Las cifras sin precedentes de enero a junio se producen en medio de una feroz campaña aérea estadounidense contra los talibanes.

Unos 717 civiles fueron asesinados por fuerzas afganas y estadounidenses, en comparación con 531 por militantes, dijo la ONU.

Los últimos datos han sido revelados a medida que Washington y los talibanes continúan las negociaciones sobre el retiro de tropas estadounidenses.

Los ataques aéreos, realizados principalmente por aviones de combate estadounidenses, mataron a 363 personas, incluidos 89 niños, en los primeros seis meses del año, según la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Afganistán (Unama).

El ejército de Estados Unidos rechazó los hallazgos de Unama, diciendo que su propia colección de evidencia era más precisa y que sus fuerzas en Afganistán «siempre trabajan para evitar daños a los no combatientes civiles». Pero no dio sus propias cifras de víctimas civiles.

Viene después de un informe de la ONU en abril, que llegó a una conclusión similar durante los primeros tres meses de 2019. Los últimos datos muestran que esta tendencia sin precedentes continúa.

¿Qué más dice este último informe?

Los enfrentamientos terrestres siguieron siendo la principal causa de víctimas civiles en general, representando un tercio del total, seguidos de bombardeos explosivos improvisados y operaciones aéreas.

Sin embargo, la ONU dice que las bajas civiles totales han disminuido. Hubo 3.812 muertes y lesiones en los primeros seis meses de 2019, el total más bajo durante el primer semestre desde 2012.

A pesar de la disminución de víctimas, el número de víctimas civiles sigue siendo «impactante e inaceptable», dijo Unama. Documentó 985 víctimas civiles (muertes y lesiones) de ataques insurgentes que deliberadamente atacaron a civiles del 1 de enero al 30 de junio.

«Las partes en conflicto pueden dar explicaciones diferentes de las tendencias recientes, cada una diseñada para justificar sus propias tácticas militares», dijo Richard Bennett, jefe de derechos humanos de Unama.

«El hecho es que solo un esfuerzo decidido para evitar el daño civil, no solo respetando el derecho internacional humanitario sino también reduciendo la intensidad de los combates, disminuirá el sufrimiento de los afganos civiles», agregó.